

El fetichismo de la información: reseña del libro *No-cosas, quiebras del mundo de hoy* de Byung Chul Han

Autor: Byung Chul Han

Año: 2021

Editorial: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Lugar: Barcelona

ISSN: 978-84-306-2435-5

Páginas: 104 pp

Traducción: Joaquín Chamorro Mielke

El orden terreno, el orden de la tierra, se compone de cosas que adquieren una forma duradera y crean un entorno estable donde habitar.

Byung Chul Han

El reciente texto del filósofo Byung Chul Han (2021), parte de la obra distópica ‘La policía de la memoria’ de la escritora japonesa Yoko Ogawa; en ella, su savia gira en torno a la relación entre la memoria y las cosas. A partir de diversos hechos, la autora dibuja como la desaparición de distintos objetos trae como consecuencia una desvinculación entre el pensamiento y las cosas. Así, se produce una progresiva aniquilación de la misma, la cual se torna irrecuperable para los habitantes de su isla. Tal pérdida, va desde objetos resplandecientes, perfumados y rutilantes, hasta sombreros, esmeraldas y rosas, los cuales forman parte del orden terrenal al cual se encuentran vinculados, expuestos y sometidos los personajes de su recreación.

De este modo, Byung Chul Han establece un punto de partida por analogía, para elevar dicha distopía hacia una nueva dimensión en la cual se están generando similares fenómenos. En este sentido, la policía de la memoria, el olvido y la pérdida de referentes con lo real es situada dentro de un marco de categorías que tienen como principales ejes el universo digital y las informaciones. En otras palabras, las no-cosas a las que hace alusión el autor.

Al establecer una diferencia entre las cosas (objetos) y las informaciones (no-cosas), hace que la experiencia humana del tacto se encuentre conectada con las primeras; a partir de allí, las no-cosas serán constituidas por la información. Según Han (2021)

señala que la singularidad de lo terrenal está compuesto por las cosas que representan una condición duradera y generan una estabilidad en la cual es posible habitar, gracias al sostén que proporcionan; mientras que, el orden de lo digital subvierte lo anterior. Por lo cual, la informatización culmina vaciando a los objetos de todo contenido y referente con lo real. Es decir, genera un desequilibrio del orden terrenal mediado por la relación con los objetos, la memoria y el pensamiento en contraposición al vacío sostén de lo virtual como parte de lo que ha denominado como el nuevo fetichismo de nuestros tiempos: la infomanía¹.

Según la teoría Marxista, en el capitalismo y particularmente el *Fordista, Taylorista y Toyotista* se genera un tipo de enajenación y fetichismo producto del modo de producción de la sociedad industrial. En palabras de Hinkelammert (2017) el fetichismo de la mercancía se produce por la fragmentación, división y compartimentación de diversos sectores de la fábrica, lo cual genera una pérdida total del valor y proceso de producción de los objetos (mercancías).

A partir de la visión sesgada e invisibilización de dicho mecanismo se genera la subjetivación y cosificación del individuo alienado o enajenado. Además, suma a la ecuación un estadio de 'realización' mayor mediado por las relaciones mercantiles sujetos-objetos. En otras palabras, el tipo de fetichismo planteado sitúa a las mercancías bajo un tipo de transformación en el que los hombres se traducen en mercancías-sujetos.

A diferencia de la teoría marxista, se expone un nuevo estadio de la condición ya no material de nuestra sociedad, sino, de un fenómeno psíquico orientado por las informaciones (no-cosas) e interconexión virtual. Por lo cual, estamos asistiendo a un nuevo tipo de fetichismo de la no-cosa o el no-objeto. Es decir, la desmaterialización de las relaciones producidas por los vínculos con los objetos terrenales y duraderos. Por ello, la pérdida o desaparición del referente es sustituido por un recubrimiento empobrecido mediado por las informaciones y nuevas adicciones a las mismas. En la

¹ El término infomanía hace referencia a la obsesión compulsión por la información y los datos

actualidad, el *status* material ha comenzado a movilizarse hacia la imagen e información y no el objeto lujoso como símbolo de poder. En otras palabras, las no-cosas sin asidero.

De esta forma, Han (2021) sentencia que: “el fetichismo de las cosas se ha acabado. Nos volvemos fetichistas de la información y los datos. Hasta se habla ya de «datasexuales» (...) La digitalización acaba con el paradigma de las cosas. Supedita éstas a la información” (p.8). En consecuencia, visualiza un tipo de fin que abre paso a nuevas formas de ‘interrelación’. Por ende, el mundo tangible y los objetos son desplazados por referentes fugaces, emotivos y en constante circulación. El mismo autor lo menciona como un ruido constante producto de la información. En este caso, introduce el término infómatas², signado por la constante necesidad de comunicar e intercambiar informaciones.

El fenómeno de la infomanía como adicción vulnera la condición de estabilidad que nos conecta con el mundo real y tangible. A lo cual, Han (2021) señala que “en la actualidad, están completamente recubiertas de información. Los impulsos de información son todo menos polos de reposo de la vida. No es posible detenerse en la información” (p.7). Y esto, introduce un giro paradigmático en el que las no-cosas carecen de todo referente en términos materiales. Lo cual, genera una ruptura desestabilizadora con lo real y lo físico; ahora transfigurados en el vasto horizonte de los signos, datos e informaciones mediadas por el universo de la red y el *Smartphone*. En consecuencia, nuestra actualidad es volcada hacia el fenómeno y experiencia de la hipercomunicación, la cual se ve atravesada por el bombardeo de información que finalmente conduce a la desaparición en diversos planos.

Para Han (2021) “la hipercomunicación digital, la conectividad ilimitada, no crea ninguna conexión, ningún mundo. Más bien aísla, acentúa la soledad” (p.66). Desaparece el otro, la alteridad se quiebra y otras formas de relación estable son trastocadas por tal asentamiento. La desunión del objeto con la sensación real que produce el contacto humano con éstas se evapora.

² El concepto infómatas, se refiere a los actores que procesan las informaciones.

No obstante, a través de Heidegger, Han realiza una importante diferenciación y coloca en el centro de su análisis la relación del trabajo con respecto a la mano e infiere que ésta en lugar de trabajar, fue proyectada y reducida hacia acciones de corte lúdico. Mientras que en la mano de Heidegger se funda una especie de relación íntima y profunda del hombre con la tierra y el tacto; en caso contrario, es suplantada por el juego que representan los dedos dentro del universo digital. Dicho de otro modo, las yemas de los mismos produce una especie de desinteriorización de la experiencia a la que alude como *Homo ludens* (jugar con las teclas), lo cual culmina por reducir al mundo a una serie de procesos y soluciones técnicas condicionadas por el uso del smartphone, informaciones y universo de la red.

Así, refiere que el término digital significa *digitus* (dedo). En este sentido, se produce una distinción entre la mano heideggeriana y los dedos vistos desde un nuevo escenario de acción. La primera posee como característica la experiencia sensitiva con la cosa; mientras que lo segundo, sirve para contar y calcular en función de la contemplación que se la representa. De este modo, lo humano fáctico vinculado con las cosas desaparece. Siendo desplazada la relación estable y objetiva que refuerza la identidad de los individuos por el caos que genera la hipercomunicación, infomanía, juego lúdico de los dedos y smartphone.

Por tal razón, sobre este último Han (2021) dice que: “La sobrecarga sensorial que emana del smartphone fragmenta la atención y desestabiliza la psique, mientras que el objeto –físico- de transición tiene un efecto estabilizador (...) La realidad se allana en flujos de información y de datos” (p.27-28-66). Tal desmaterialización, subvierte las relaciones que históricamente han sido fundadas mediante el contacto humano sensitivo. Desde una silla o peluche, hasta un prenda, por tan solo ejemplificar, representan objetos usualmente asociados con lo terreno, humano y asociativo, en el que los sentidos y la razón fundan referentes. Sin embargo, un nuevo panorama se erige, emplazado por un renovado poder: el de las informaciones y los datos.

Entre algunas de las categorías o apartados de la obra, son desplegadas diversas formas enunciativas que giran en torno a un mismo eje (no-cosas), entre las que conforman la obra tenemos: De la cosa a la no-cosa, de la posesión a las experiencias,

smartphone, selfis, inteligencia artificial, vistas de las cosas, perfidias de las cosas, la espalda de las cosas, fantasmas, magia de las cosas, el olvido de las cosas en el arte, la mano de Heidegger, las cosas queridas, silencio y una digresión sobre la gramola.

Por otro lado, cabe resaltar que la introducción de conceptos como capitalismo de la información, denota renovadas formas de coacción en las que opera el actual sistema plataformas virtuales. Es decir, su arquitectura se basa en el modelo del capitalismo de plataformas³, señalado en la obra como mecanismo de control y producción material e inmaterial, elevadas a la condición de libertad de acción. La cual, es reducida a elección de consumo y expresada en la utilidad de las yemas de los dedos, más no de la mano.

Según Jeremy Rifkin (2010) la era del acceso, la revolución de la nueva economía, señala un rasgo distintivo de nuestra época: las redes desplazan a los mercados y el acceso reemplaza cada vez más a la propiedad y, a pesar de que esta sigue existiendo, adquiere una importancia solo en términos de renta. Incluso, va más allá y afirma que, la propiedad de cosas o la cantidad de cosas ya están siendo consideradas obsoletas, debido a que se está generando una transición que abandona las propiedades físicas por el acceso. Por lo tanto, Rifkin (2000) afirma que:

El capital intelectual es la fuerza motriz de la nueva era y lo más codiciado. Los conceptos, las ideas, las imágenes -no las cosas- son los auténticos artículos con valor en la nueva economía (...) En la economía-red las transacciones de mercado se ven sustituidas por alianzas estratégicas, coproducción y acuerdos para compartir los beneficios (p.16).

Claramente, anticipa lo que Han materializa dentro del concepto de las informaciones; ya que Rifkin dimensiona una diversidad de elementos que forma parte de la visión expuesta en el texto de las no-cosas. Sin embargo, su visión es mucho más optimista y evidente en un posterior libro bajo el título: *Green New Deal* global, en el cual afirma que su esperanza es depositada en la generación *milenial*. Ello nos

³ El concepto capitalismo de plataformas es acuñado por Srnicek, el cual denota como modelo de captación, recolección o extracción de datos, procesamiento y comercialización a partir la concentración usuarios de la red bajo dichas plataformas.

proporciona una lectura distinta a la visión planteada por la creciente informatización y el poder de las tecnologías como mecanismos de estrangulación, control y persuasión dispuestos en nuestra cotidianidad. Lo cual no resta importancia a las advertencias contenidas sobre los potenciales peligros en la obra de Byung Chul Han.

Por ello, el conjunto de relaciones y analogías presentes bajo el concepto de la digitalización, mecanismos y dispositivos tecnológicos, son expuestas en diversas formas, con el propósito de ampliar otros estadios interpretativos y refinar anteriores. Toma por ejemplo elementos como las *selfis*, *smartphone*, inteligencia artificial nuevamente como parte de su edificación teórica. En este sentido, el filósofo agudiza y expande una línea argumentativa que expone un conjunto de fenómenos en pleno desarrollo, capaces de establecer aciertos y generar contradicciones que han fomentado distintos análisis críticos sobre sus sesgos, debilidades, dualismos teóricos y nihilismo pasivo a modo de comentario anexo.

Finalmente, el creciente *boom* que el fundador de *Facebook*, Mark Zuckerberg, expone como el futuro próximo de la humanidad a través de la realidad aumentada y su proyecto *metaverso*, coincide con las ideas de Han. Lo cual, en cierto modo nos advierte las posibilidades de un mundo signado por la hiperrealidad e informatización. Consecuentemente, aunada a la pérdida del contacto con lo real o tangible. La invitación pues, es a sopesar una vez más diversos aspectos problematizadores acompañados de dosis de luces en modo reflexivo. Quedan abiertas las puertas y ventanas al lector como aperitivo a desentramar los diversos pasajes expuestos en cada apartado de forma concisa, amena y con su habitual forma discursiva, catalogada de escritura en modo aforismos.

Briceño-Montilla, Luis Alfonso
Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Venezuela
ciudadbohemia1@gmail.com

Referencias

Han, B. (2021). *No-cosas Quiebras del mundo de hoy*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

- Hinkelammert, F. (2017). *La vida o el capital: el grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO / ALAS
- Rifkin, J. (2000). *La era del acceso, la revolución de la nueva economía*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A.,
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra Editora.